

# Nuestro Terremoto Interior

*Es curioso, pero tengo la sensación que mi cuerpo se enteró antes que yo del terrible terremoto de Japón. Me levanté cansada, y después de atender a las dos primeras citas que tenía en la mañana cancelé todas mis citas sin comprender lo que me pasaba, isólo quería dormir!*

Mi amiga Ana me dio la clave... es que la tierra se está moviendo Montse, ¿no te has enterado de lo que ha pasado en Japón? La noticia me impactó, lo primero que me vino fue la compasión y las ganas de llorar por todas las personas que estarían sufriendo y por todas aquellas que están desaparecidas, ¿Qué habrían sentido? ¿Cómo están sus familias? ¿Qué ocurre ahora con todos los que se han quedado sin hogar?...

Quedé tocada todo el fin de semana, pues si bien son muchas las teorías de lo que está ocurriendo, yo sólo resueno con aquellas que me hablan de oportunidad, de amor y de sanación y allí estaba de repente, sintiéndome víctima y sufriendo por las víctimas, preguntándome cual será el próximo lugar que se vea afectado por este cambio terrestre (fomentando el temor)... hasta que me dije... BASTA! Ese es precisamente el camino del miedo, y yo deseo y elijo estar en el camino del amor.

Había algo más que me hizo reflexionar:

¿Es posible que mi cuerpo hubiera "sentido" ese desplazamiento del planeta,

dejándome energéticamente agotada? ¿No es un terremoto un fiel reflejo de lo que nos ocurre a todos en determinados momentos en nuestro interior, especialmente en la actualidad donde reina la incertidumbre con tanta gente sin empleo, perdiendo sus hogares o con miedo a perderlos, un reflejo de nuestra sociedad donde el juicio, el resentimiento, el dolor y el miedo están al orden del día?

Tal vez el planeta está en una crisis de sanación ante tanto dolor procesado y como la Tierra es sabia se está renovando!. ¿Cómo podríamos ayudarlo? ¡Renovándonos!

Recuerdo un par de creencias que tengo importantes:

*"Creo mi realidad", y "Toda situación o persona que considero negativas son en realidad algo positivo, encierran una bendición para quien las recibe y una oportunidad de sanación".*

Así que basándome en ellas, no me queda más remedio que creer que yo he contribuido a crear este terremoto y este cambio en el planeta, y por tanto puedo hacer algo para cambiar la situa-

**PERMITAMOS ASÍ CRECER LA CONFIANZA EN NOSOTROS Y EN NUESTRO MAESTRO INTERNO, ESE GRAN CREADOR QUE MORA EN NUESTRO INTERIOR, CON LA CERTEZA QUE NOS APORTARÁ TODO LO QUE NECESITAMOS PARA EVOLUCIONAR Y VIVIR EN ARMONÍA, BIENESTAR Y AMOR.**

ción y que no se siga repitiendo.

Y, por otro lado, ¿Qué hay de positivo en esta situación, qué oportunidad de sanación hay para todas las personas en la humanidad que reciben y se sienten impactadas por esta noticia?

¡No es que de repente haya que ignorar tanto dolor de las víctimas, y que ya no haya compasión y que no se deba ayudar y aliviar su sufrimiento por todos los medios! pero al igual que se multiplica la ayuda humanitaria en una catástrofe, donde un país entero ha de reconstruirse y florecer aún con un futuro incierto, gracias al amor por las personas y por la vida, uno puede también florecer de los estragos que pueda estar causando ese terremoto interior que llevamos dentro gracias a nuestro amor.

*Y me recuerdo: Debo operar en mi el cambio que deseo ver en el mundo.*

En lugar de seguir sintiéndonos víctimas de las circunstancias, en lugar de juzgar al vecino, en lugar de criticar como va el país y condenar buscando culpables y "alimentar" así la enfermedad (nuestra y del planeta) enfoquémonos en una vida llena de amor.

Para ello en mi opinión es importante iniciar una "labor" seria de perdón. Esforcémonos en perdonar y bendecir aquellas circunstancias y personas que creemos nos han traído nuestras heridas para así liberarnos de las cadenas del victimismo, y perdonarnos por todo aquello en lo que "creemos" ser culpables (la mayor parte fruto de nuestra percepción y de nuestras "conclusiones imaginarias"). Cada vez que alguien nos altere y no nos guste, busquemos el mensaje que realmente nos está ofreciendo esa persona, ¿qué es lo que todavía no he sanado o aceptado que esta persona me está recordando?

Permitamos así crecer la confianza en nosotros y en nuestro maestro interno, ese gran creador que mora en nuestro interior, con la certeza que nos aportará todo lo que necesitamos para evolucionar y vivir en armonía, bienestar y amor.

Una vida saneada en un planeta saneado, sostengamos esa visión amorosa para el mundo. Seamos el cambio que deseamos ver ■

[Montse Ceide](#)